No les he hecho jurar porque les estuviera acusando de algo, pero vino a mí Yibril y me informó que Al-lah Todopoderoso menciona su buena obra y les elogia ante los ángeles

Abu Sa'id Al Judri narró que Mu'awiya se dirigió a un grupo de hombres que estaban sentados en círculo en la mezquita y les dijo: «¿Qué los ha reunido?». Respondieron: «Mencionar a Al-lah». Dijo: «¿Por Al-lah que solo se han reunido por este motivo?». Respondieron: «Por Al-lah que solo estamos reunidos por este motivo». Dijo: «No les he hecho jurar porque les estuviera acusando de algo. Nadie en mi posición con el Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones sean con él— ha relatado tan pocos hadices que yo; pero «el Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— se dirigió hacia un grupo de sus compañeros que estaban sentados en círculo y les dijo: "¿Qué los ha reunido?". Respondieron: "Recordar a Al-lah y alabarlo por habernos guiado al islam y por las gracias que nos ha concedido". Dijo: "¿Por Al-lah que solo están reunidos por este motivo?". Respondieron: "Por Al-lah que solo estamos reunidos por ese motivo". Dijo: "No les he hecho jurar porque les estuviera acusando de algo, pero vino a mí Yibril y me informó que Al-lah Todopoderoso menciona su buena obra y les elogia ante los ángeles"».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Muslim]

Mu'awiya ibn Abu Sufian —que Al-lah esté complacido con ambos— se dirigió hacia un grupo de hombres sentados en círculo en la mezquita y les preguntó qué los había reunido, y respondieron que mencionar a Al-lah. Entonces les hizo jurar que ese era el único motivo para su reunión, y ellos se lo juraron. Ante su respuesta, les dijo que no los había hecho jurar porque dudara de su sinceridad. Después, mencionó su estatus con respecto al Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— destacando que nadie tenía una posición tan cercana como la suya debido a que su hermana, Um Habiba, era esposa del Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él—, y porque también era uno de los escribas de la revelación. Mas, a pesar de esa cercanía, había transmitido pocos hadices. Les contó que el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— salió un día de su casa y los encontró sentados en la mezquita recordando a Al-lah y alabándolo por haberlos guiado al islam y por las bendiciones que les había otorgado. Entonces, les preguntó lo que él les había preguntado y los hizo jurar, de manera similar a como lo había hecho él con sus compañeros. Luego, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— les explicó la razón de su pregunta y el juramento, y les dijo que el ángel Gabriel (Yibril) —la paz sea con él— le había informado que Al-lah Todopoderoso se vanagloriaba y enorgullecía de ellos ante los ángeles mostrándoles los méritos de los compañeros y sus buenas acciones, y los elogiaba.